



...y van tres semanas, sin que
Cubillo se decida a tirarse.



La aventura de Pepín



Cansados y fatigados y sin sospechar la tromba que se les venía encima, los fugitivos se sentaron a descansar, cuando la bruja se levantó, oteó el horizonte y con un perfecto gesto de piel roja, dijo: Se oye rumor como de caballos...



Pepín, que no quería desmerecer ante los ojos de sus compañeros, puso la oreja en tierra, a usanza india y exclamó: ¡Ya lo creo que son caballos, lo menos «oigo» mil!



La desbandada fué general, todos corrían a más y mejor, y con la vista buscaban un refugio seguro donde esconderse a sus perseguidores, que aunque algo más lejos, no por eso menos peligrosos.



En esto Pepín, que iba a la cabeza del pelotón, enredó un pie en un tronco y cayó estrepitosamente al suelo, y el duendecillo que le seguía, tuvo que frenar para no caer encima de él.



¡Vaya coscorrón que se dió Pepín! pero así y todo, no pudo menos que echar una alegre exclamación al ver con lo que había tropezado...



¡Pues nada menos que con la mágica escoba, en que vinieron montados y que se había quedado olvidada, al prenderles los pieles rojas.

En todas las caras brilló la satisfacción...



pero todos los minutos que perdían eran preciosos, pues con espanto en el alma vieron, ¡vieron! realmente a la avalancha de jinetes que se les venía encima.

Ayuntamiento de Madrid

(CONTINUARÁ)

Maria Cere

Un gusano y una serpiente

Cuando ves una serpiente en el camino te llenas de terror, te apartas y huyes.

Cuando ves un gusano sobre tu mesa o en la pared que está cerca de tu cama, te llenas de asco, le matas o le arrojas

lejos de ti con gesto repulsivo. Y al fin y al cabo la serpiente y el gusano son dos animalitos de Dios, que cumplen su misión en este mundo.

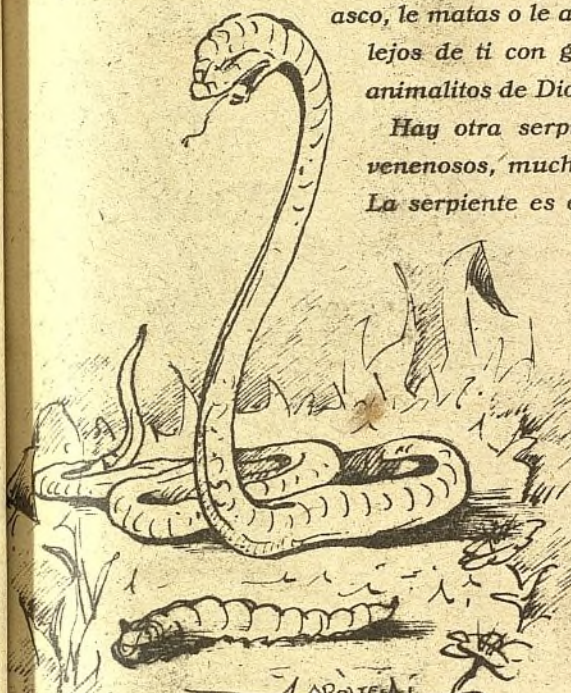
Hay otra serpiente y otro gusano, que no se ven, pero que son mucho más venenosos, mucho más asquerosos, mucho más perjudiciales.

La serpiente es el odio; el gusano es la envidia. El odio se enrosca en el corazón, le aprieta le punza y empieza por llenar de veneno al mismo que le admite dentro de sí. La envidia afea el alma del envidioso, reptá por ella con el gesto inmundo de un gusano; la llena de sus babas viscosas y malolientes.

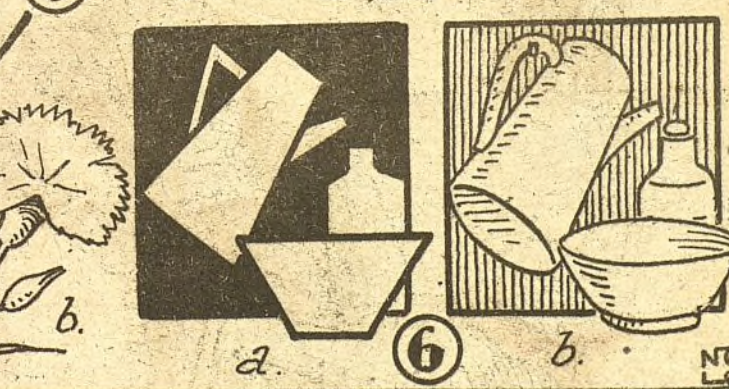
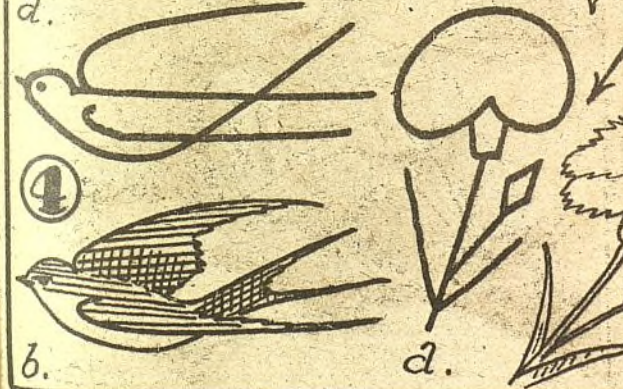
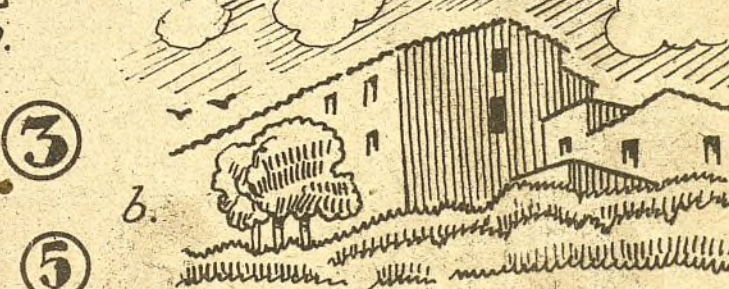
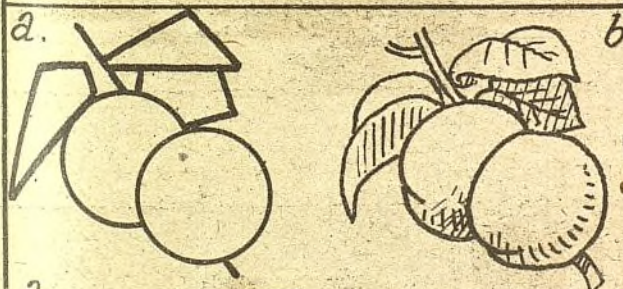
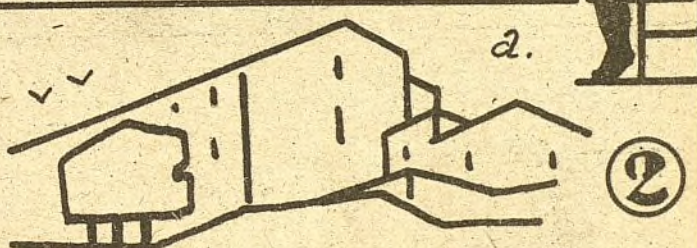
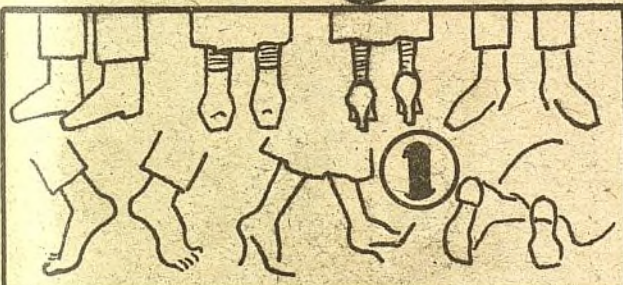
Si un compañero es más guapo que tú, o posee un traje más lindo, o se aprende mejor las lecciones, no te entristezcas por eso, no te humilles, trátale con el mismo cariño que a los demás.

En cuanto adviertas que el odio o la envidia se acercan a ti, aplástalos, como aplastarías una serpiente en el camino, sacúdelos, como sacudirías un gusano de tu vestido.

Doctrina y ESTILO



Dibujo Infantil



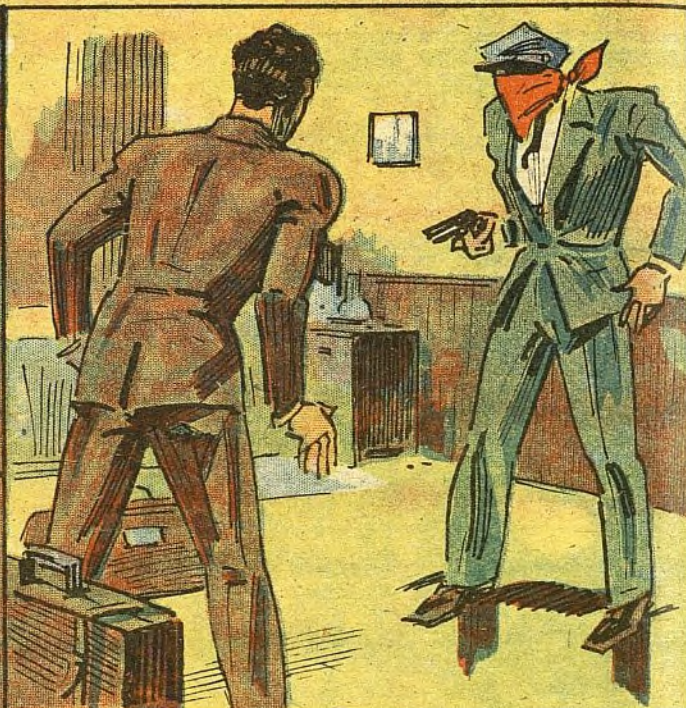
- (1) **Dibujo espontáneo infantil.**—Varios ejemplos sencillos de cómo se ven en la realidad las extremidades inferiores de las personas. Ellos servirán para corregir los errores vuestros. Fijaos en los pies de las personas en distintas posiciones y cuando anden.
- (2) **Dibujo de paisaje.**—Sobre el sencillo esquema *a* se encaja el dibujo *b*.
- (3) **Dibujo de frutos.**—Seguid el procedimiento anterior. Como son modelos quietos, os será fácil copiarlos y buscarlos en cualquier época del año.
- (4) **Dibujo de animales.**—Para copiar la golondrina, las letras *a* y *b* os gradúan la dificultad de hacerlo. Observad bien los pájaros en vuelo e intentad hacer otros dibujos en diferentes posiciones.
- (5) **Dibujo de flores.**—El mismo procedimiento siempre para copiar el clavel.
- (6) **Conjuntos.**—Estos modelos, quietos, y que posees en tu casa, te enseñarán mucho. Agrúpalos en otras posiciones. Pon un cartón cuadrangular, pintado de colores vivos (uno solo) detrás de ellos y por referencia encájalos los contornos con facilidad.

Los sucesos de "EL SAGAZ"

TEXTO DE KALI



Cuando aterrizaron entre ambos hombres habíase desarrollado una larga conversación. Si me permite, le cedo mi auto para acompañarle al hotel, díjole el caballero, mostrándole un magnífico coche que le estaba aguardando.



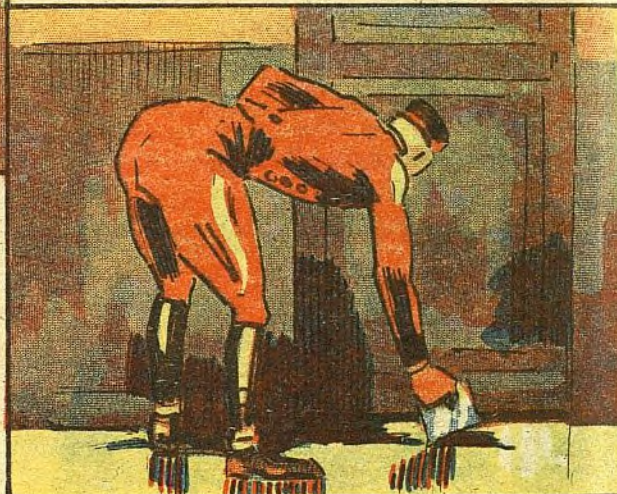
Alberto aceptó, y acomodándose a su lado se dejó conducir hasta su hospedaje. Hallábase vaciando las maletas, cuando sonaron en la puerta unos golpes discretos.

¡Adelante!, habló Alberto sin levantar la cabeza. La puerta giró suavemente, volviéndose a cerrar. Al levantar

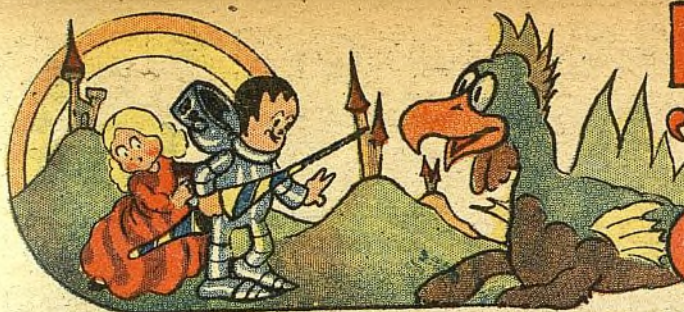
la vista, se halló frente a un individuo enmascarado que en silencio le apuntaba con una pistola... ¡Desaparezca rápidamente de esta ciudad, si quiere conservar el pellejo!, le habló el desconocido. Este intentó dar un paso. ¡Quietos!, ordenó el individuo sin dejar de apuntarle. De nuevo sonaron unos golpes en la puerta. El desconocido retrocedió hasta la



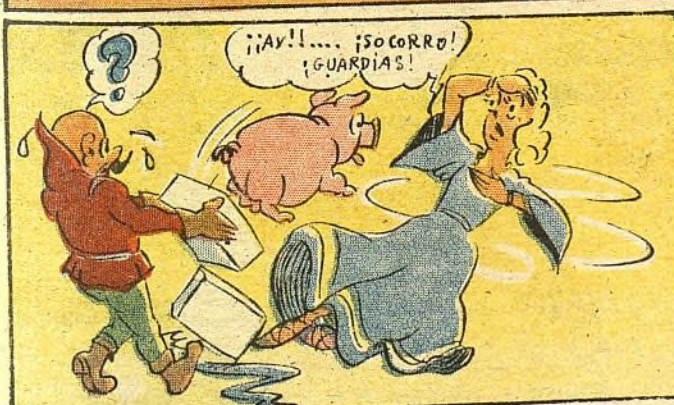
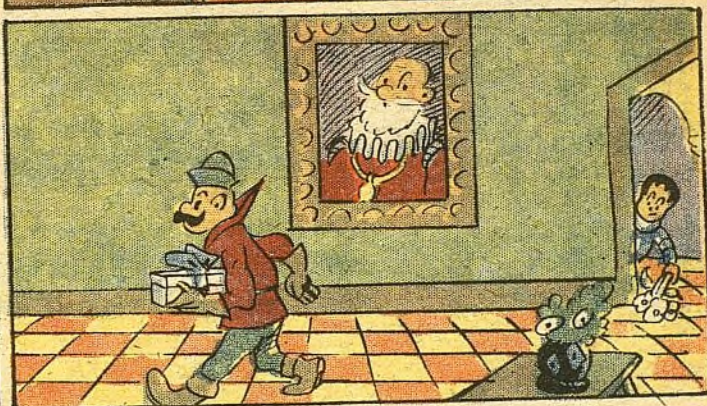
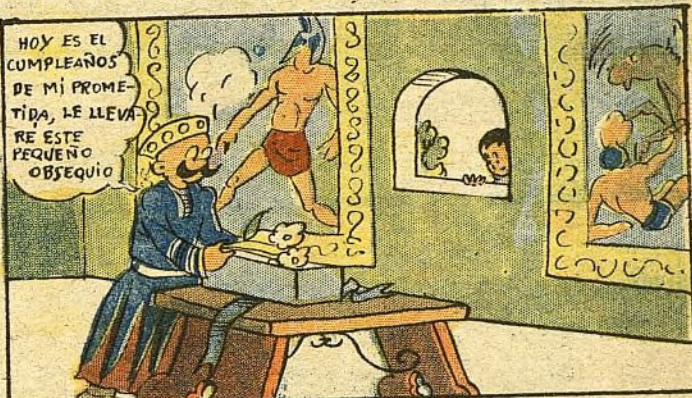
puerta y pegado a ella preguntó: ¿Quién es? Un telegrama, señor, respondió una voz desde fuera. Echelo por debajo de la puerta, en estos momentos no puedo abrir. El botones algo extrañado cumplió el mandato. Con rapidez el enmascarado, lo recogió guardándose en el bolsillo. Deme Ud. sus espesas, volvió a ordenar el bandido. Alberto con las manos en alto se acercó cautelosamente dispuesto a dejarse arrebatar estas. Como un relámpago al hallarse junto a él, alargó un pie, haciéndole una llave especial que había aprendido en China, en uno de sus viajes, y el hombre misterioso cayó en tierra, sin darle tiempo a disparar. Entre los dos se inició una lucha sorda y feroz. Alberto se valía de sus puños para arrancarle de la



mano el arma de fuego, y el bandido corpulento también resistía, haciendo titánicos esfuerzos para encañonarle de nuevo. En la refriega la pistola se aflojó de la mano rodando unos metros. Con las fuerzas niveladas se recrudeció la lucha. Tan pronto se hallaba en tierra uno como otro, administrándose formidables puñetazos. Estrechamente abrazados rodaban por el suelo, para levantarse de un salto y volver, deseosos de suprimirse mutuamente. (Continuará)



HAZAÑAS DE "EL FLECHA GUERRERO"



CUENTOS, AVENTURAS, HISTORIETAS, CURIOSIDADES.
MARAVILLAS
SUPLEMENTO INDISPENSABLE PARA EL LECTOR DE FLECHAS Y PELAYOS

Ayuntamiento de Madrid

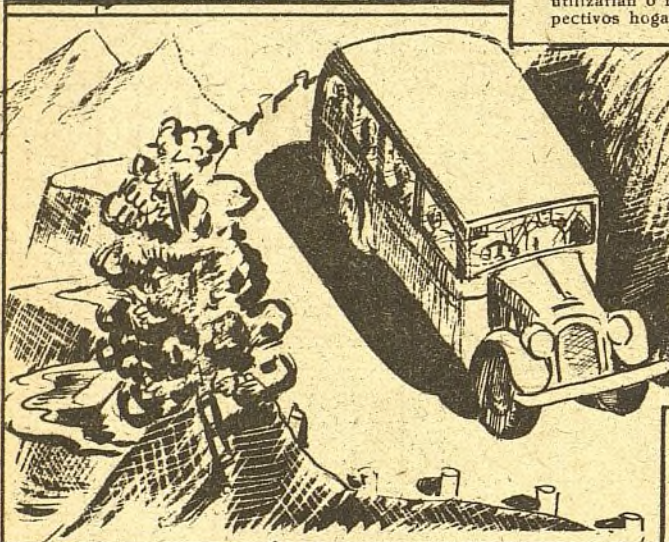
NO DEJES DE ADQUIRIRLO, POR 0,15 CTS., PASAREIS EL MEJOR DE LOS RATOS Y FORMAREIS YA VUESTRA "BIBLIOTECA INFANTIL"

ANSELMO y GREGORIO

ACCIONES y PROEZAS de NUEVA JUVENTUD por Pedro Raida



—Gregorio, no salgo de mi asombro.
—Tienes razón, Anselmo. Un segundo milagro de Dios, que ha querido ser bueno, clemente y misericordioso con nosotros. ¿Verdad?
—Y tan verdad....
Advirtieron un nuevo tranvía de trayecto Sol-Salamanca, pero discutiendo si lo utilizarían o no, finalmente acordaron realizar a pie la caminata hasta sus respectivos hogares.



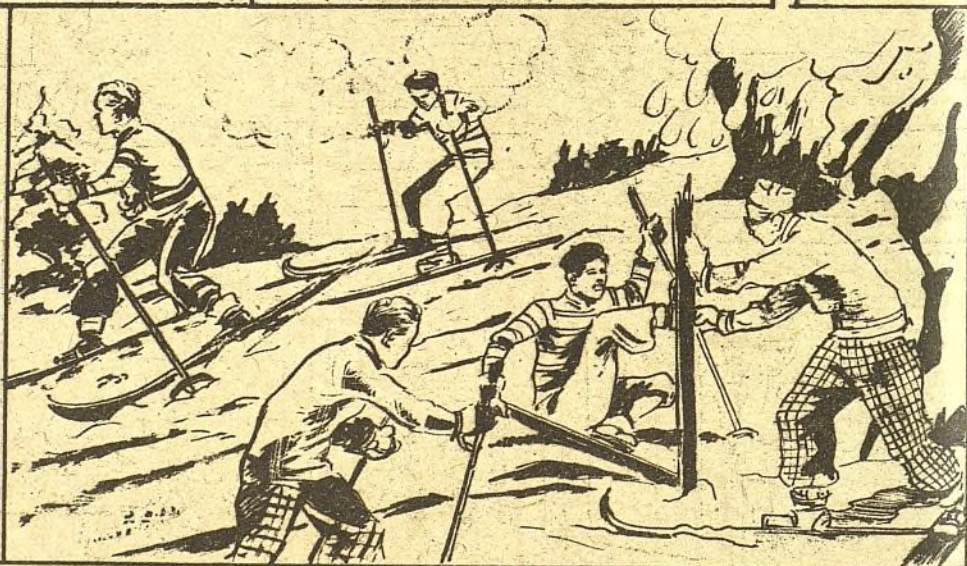
II
Desde la niñez, Anselmo y Gregorio se hallaron con el insuperable tesoro, de la más alta y esmerada educación cristiana. Ello les inducía a no ausentarse de Madrid, sin la preparación religiosa al caso. De ahí que el sábado por la tarde confesasen y el domingo, apenas roto el día a la luz, comulgaron en una Iglesia de su distrito. Y así, en la gracia de Dios, tranquilamente se dirigieron a la Plaza de la Cibeles.

De un parloteo a otro, de una revelación a otra de mutuas intimidades, ¡con cuánta sorpresa, cada uno en la suya, recayeron en el orden de las ideologías!
A Gregorio le pareció extraño que Anselmo fuese un flecha.
Y a Anselmo, recíprocamente, que Gregorio blasonase de ser pelayo.

donde les aguardaba un soberbio autocar, lleno de camaradas retozones, vocingleros, optimistas; que también iban de excursión a la Sierra.
—¡Ya están aquí! ¡Ya están aquí! —gritaron todos— levantando el brazo y armando un jolgorio ensordecedor, al ver a los dos únicos camaradas que faltaban para emprender la marcha a la estupenda gira infantil.

Subiendo carreteras largas, pinas, tortuadas; entre espléndidas márgenes de arbolado pomposo, alternadas de piedra rocosa y abismos profundos, arribó el coche a un lugar propicio de la serranía castellana; amasada de tierra dura, blanda, rizosa y dentellada, de montañas sugestivas de verdes y azules y blancos de España.

La legión de muchachos escolares —cuyos estruendos parleros, canciones de juventud y travesos de la edad, enredaron todo el aire del camino— descendió del autocar incontenible de revuelo y de algazara. Y entre risas, carcajadas, empujones y competencias de agilidad, pujanza y fuerza, salieron como un aluvión de águilas inarredrables a remontarse por las cimas y picachos de la sierra. A realizar juegos de escondite, frondas adentro, de las plantas silvestres; de riesgo y de audacia por los obstáculos y quebraduras de la naturaleza potente y bravia, a la que ellos generosamente se igualaban.



Al Flecha le pareció que se hallaba sobre cúspides enhiestas, sublimes y gloriosas de José Antonio. Y al Pelayo se le deslizo la mirada hacia las evocadoras anfractuosidades de Covadonga.

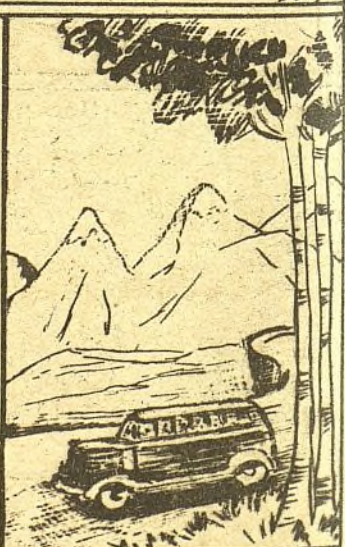
Los pequeños excursionistas, sintieron el hermoso disfrute de un memorable día, embellecido de magnífico sol; regalaron, a continuación de buena comida, de ejercicios de simulacro de toros, de pelota vasca, de fútbol y de esquismo, a través de la poca nieve que aún no había disipado la aproximación del estío.

Esquiando Anselmo y Gregorio, que eran novatos en el arte singular del equilibrio elegante, arrojado y saltarín, dieron con sus cuerpos muchas veces en la nieve y algunas de caídas tan tremendas, que producían borbotadas de hilaridad entre los hábiles camaradas esquiadores, y sus meramente aficionados en contemplación.

Ni en una sola coyuntura —a semejanza del día en que el peligro de la circulación les acechaba voraz— Anselmo acudió a auxiliar a Gregorio, ni éste se preocupó de aquél, cuando perdían la estabilidad y rodaban mamporreados contra el suelo cristalizado.

¿A qué se debía esa actitud nada ejemplar?
¿A qué se debió, asimismo, el que regresasen incommunicables a la ciudad y no se citaran, guiados por la costumbre, en las...

(CONTINUARA)



Historia Gráfica de ESPAÑA

El triunfo de la fe

gloriosas de la historia de España.

En medio de un silencio solemne el rey Recaredo se levantó de su estrado y tras él los obispos y los magnates se pusieron en pie.

Dirigiéndose a la augusta asamblea pronunció el rey estas palabras:

Aquel 8 de Mayo del año 589 es una de las fechas más

«No ignoráis cuánto tiempo ha gemido España bajo el yugo del arrianismo ni cómo después de la muerte de mi padre, abracé yo la fe católica, proporcionando a la nación un gozo eterno. Deseando, pues, que deis gracias al Altísimo por tan fausto acontecimiento y por la conversión de mi pueblo, os he congregado en este lugar.»

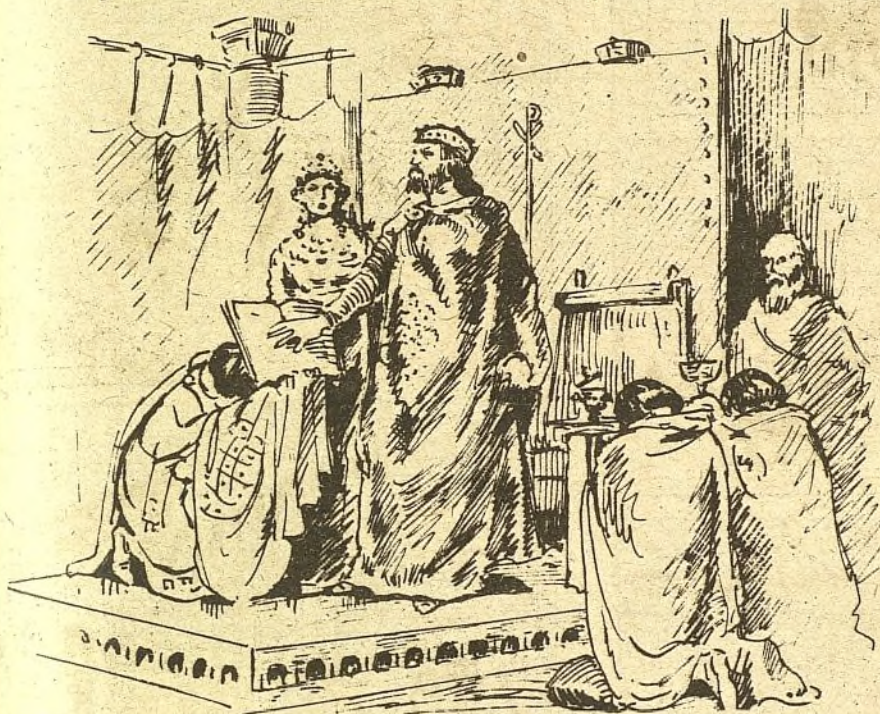


RECAREDO I

Después, un heraldo leyó con voz firme la profesión de fe del monarca. Terminada la lectura, Recaredo se acercó al altar, y puso su firma en el documento con estas palabras:

«Yo Recaredo, rey, reteniendo de corazón y firmando de palabra esta santa confesión, que es la sola que profesa la Iglesia católica de todo el orbe, la suscribí con mi mano derecha, protegiéndome Dios.» Debajo puso la reina estas palabras: «Yo Bada, reina gloriosa, suscribí con mi mano y de todo corazón esta fe que admití y creí.»

Abjuraron después los obispos, los próceres y los señores arrianos, y a continuación toda la concurrencia con un clamor unánime cantó el símbolo de Nicea. Cerró el acto el metropolitano de la Bética, S. Leandro, con un discurso elocuentísimo, en el que cantó la unidad de la Patria levantada aquel día a los más gloriosos destinos.



Organizaciones Juveniles

Niños mulsumanes en ESPAÑA

La fotografía que aquí véis, fué tomada con motivo de una de las visitas realizadas a la Península por niños mulsumanes, simpáticos huéspedes invitados de la O. J. Esos chicos vienen a España para que conozcan cuanto de hermoso y de rico tiene y son los propios jóvenes nacional-sindicalistas guías que les acompañan en su recorrido por las tierras y las ciudades de la Patria.

El Marruecos español, sabiamente colonizado, ha sabido interpretar con gran precisión el alcance histórico del Alzamiento y las indiscutibles ventajas que la implantación de un orden nuevo ha de reportar en beneficio de sus pobladores, tras el triunfo de las armas.

Cuando nuestro Caudillo alzó la voz para despertar a los españoles invitándoles a salvarse de los poderes extranjeros que nos dominaban, el pueblo marroquí se apresó con todo entusiasmo a defender nuestro suelo. Todos sabéis cómo desde el primer momento, venciendo las dificultades surgidas por la escasez de unidades

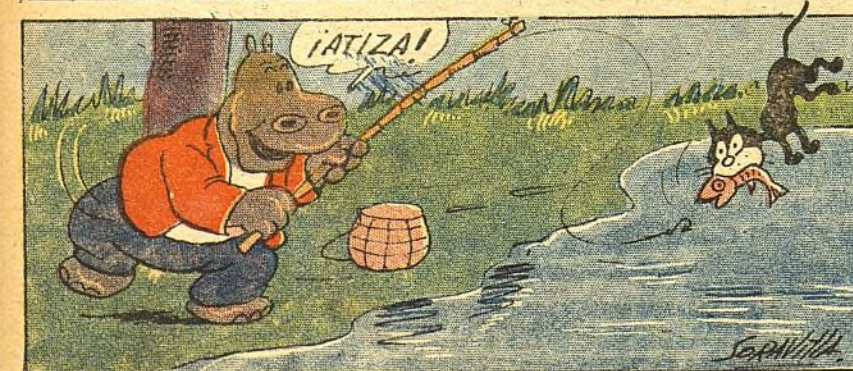
de nuestra Escuadra, lograron atravesar por el aire, el estrecho que del Africa nos separa, los bravos regulares. Y esos soldados, disciplinados y heroicos, muchas veces regaron con su sangre las tierras de España. Si en la guerra ya fueron muchos los niños moros que nos visitaron, ahora en la paz, el número de los que vengan han de ser bien elevado. De este modo viendo con sus propios ojos todo el poder, toda la riqueza que en el orden industrial, agrícola, ganadero y artístico tiene España, amarán con mayor entusiasmo a esta nación que les tutela, la gran colonizadora de continentes.



Ahora que han comenzado nuestros campamentos de verano y que es época de vacaciones, llegarán los niños mulsumanes para conocer esta obra.

Como hijos y hermanos de héroes merecen todo el cariño de los buenos españoles. La O. J. se prepara a saludarles y se preocupará por atenderlos concientemente de cumplir un deber y un nuevo servicio a la Patria.

DON "HIPO" VA A PESCA



Andanzas de un Flecha y un Pelayo



DESVENTURAS del "GANGSTER" PAT O'SHO



Punto Flecha:
Ayuntamiento de Madrid



Cuando estudies y trabajes poco un día España necesitará de ti.



¿Qué quieres saber?

Julita Senra, (La Coruña).—Has hecho bien en mandarme el cupón, porque es necesario para cada respuesta. Te mando mi «foto» dedicada. En cuanto a juegos, ya han aparecido varios en los números 52, 54, 55, 56 y 59 y como guardas la colección, te será fácil buscarlos. Recuerdos de mis hermanos y besos para ti y para Mariquiña.

Purita Collazo, (La Coruña).—Aquí va un modelito de vestido para este verano. Me alegro de tener una amiga tan traviesa como yo, a la que mando un cariñosísimo abrazo.



Esther Coure, (La Coruña).—Encantada de tenerte por amiga. Te mando el modelito de peinado que deseas. Yo sólo tengo dos hermanos, José José Antonio y Santiago. Ellos me mandan saludos para José Carlos, José Manuel y José Antonio y yo te envío a ti fortísimos y cariñosos besos.

Purita Collazo, (La Coruña).—Aquí va un modelito de vestido para este verano. Me alegro de tener una amiga tan traviesa como yo a la que mando un cariñosísimo abrazo.



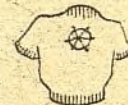
a Mariquiña Senra Puentes, con todo el cariño de Mari Pepa

Mariquiña Senra Puentes, (La Coruña).—Acabo de leer la carta de tu hermana y veo que cumples tu promesa de escribirme. Te mando mi retrato dedicado, como deseas. En cuanto a peinados y juegos, te digo como a Julita, que mires muchos números ya publicados, que pueden gustarte. Recibe cinco millones y medio de besos.

Mariquiña Senra Puentes, (La Coruña).—Acabo de leer la carta de tu hermana y veo que cumples tu promesa de escribirme. Te mando mi retrato dedicado, como deseas. En cuanto a peinados y juegos, te digo como a Julita, que mires muchos números ya publicados, que pueden gustarte. Recibe cinco millones y medio de besos.

Carmelo Jiménez, (San Sebastián).—Yo creía que sólo a las chicas les preocupaba el peinado, pero veo que también los chicos teneis vuestra miadita de presunción. Para domar tu pelo hacia atrás, déjalo un poco largo y cepíllatelo en ese sentido con un cepillo fuerte. Procura también mojártelo bastante y creo que llegarás a dominarlo, sin necesidad de recurrir al fijador. Recibe un cordial saludo.

Conchita Bernal Millans, (Córdoba).—A pesar del tiempo transcurrido desde que me escribiste, te envío el modelito de jersey que puede servirte para el próximo otoño o para el verano si te marchas al mismo pueblecito del año pasado con tus chachitos. ¿Qué tal siguen los gatitos? Dale un besito en el rabo a Miqui y Tiriti. Mis hermanos y mis papás agradecen tus



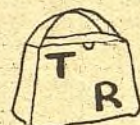
recuerdos y yo te envío un montón de besos tan grande como la Telefónica.

Valentina Simón Arribas, (Madrid).—Te dirijo aquí la contestación porque supongo que ya estarás en tu casa. Como habrás visto en mi página, todo el invierno lo he pasado interna en el colegio, así es que por eso no nos hemos visto a menudo como era tu deseo. Te envío mi retrato vestido de flecha, con un fortísimo y cariñoso abrazo.

M.^a Luisa Soravilla, (Zaragoza).—Encantada de ser amiga tuya. Te mando el modelito de peinado según tus indicaciones y espero que te guste y te sienta bien. Recibe también un beso muy grande con un abrazo.

Maria Roselló Verger, (Palma de Mallorca).—Lo único que me consuela al leer tu carta, es el saber que la receta que me pides llegará a tiempo para el día de tu santo de este año, ya que no llegó para el otro. De tu tierra yo sabía algo porque me gustan mucho las ensaimadas. Quiero decirte que tengo de ella un dulce recuerdo. Te doy la receta del Bizcocho saboyano. Se baten cuatro yemas, 200 gramos de azúcar, 100 gramos de harina y el zumo de medio limón. Aparte se baten las claras que se unirán a lo demás cuando están a punto de nieve, mezclando todo lentamente. Se vierte todo en un molde engrasado y espolvoreado de azúcar previamente y se mete al horno durante una hora. Puede adornarse con una crema de chocolate o chantilly según los gustos. Recuerdos a tu numerosa parentela y con un pellizco retorcido para Vicente María. Recibe tú un fuerte abrazo.

Teodora R, (Burgos).—Ya que no llegó para el verano pasado, por lo menos te servirá para este que viene. Creo que te gustará este bolso con tus iniciales y que también estarás muy contenta con las vacaciones. ¿Te gustaron los otros libros de mis aventuras? Recuerdos a tu hermano y besos para ti de mi parte.



Marina Jiménez, (Valladolid).—Encantada de ser tu amiguita. Como sólo cabe un dibujo te mando mi retrato dedicado y un fuerte abrazo.

Debido al excesivo número de cartas que tiene Mari-Pepa por contestar, se ruega a nuestros queridos lectores se abstengan de escribirle hasta que aparezca el «cupón-consulta».

Mari Pepa



a Valentina Simón Arribas con todo el cariño de Mari Pepa



a Marina Jiménez con todo el cariño de Mari Pepa



Kar y su compañero intentaron aquella misma noche la fuga....



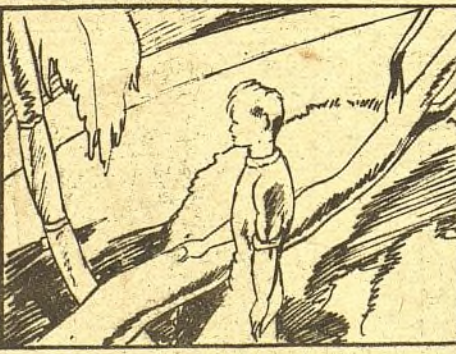
....y no sin grandes dificultades, lograron escalar los altos valles....



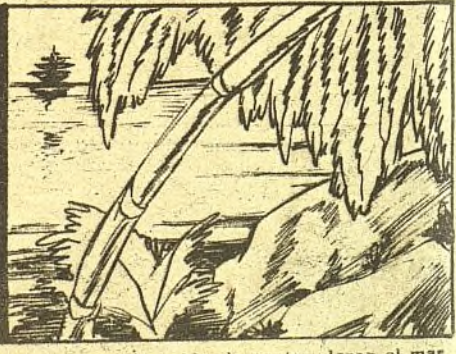
....y saltar al otro lado por la parte sur del poblado.



Una vez fuera, anduvieron largo rato a tientas por entre malezas....



....y al otro día, después de una penosa marcha, llegaron a una....



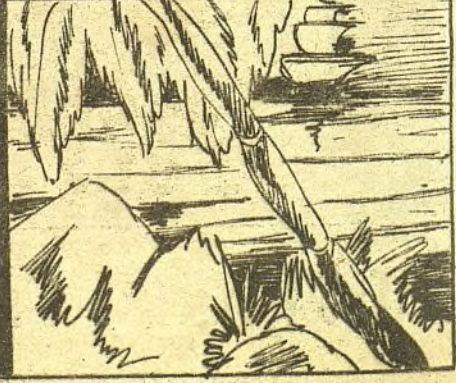
....pequeña playa, donde contemplaron el mar en calma.



Poco después divisaban a lo lejos un navío. Hicieronle señales....



....y del buque se destacó una lancha, la que alcanzaron a nado....



....y una vez en él, resultó ser un mercante español, en el que regresaron a su tierra. FIN

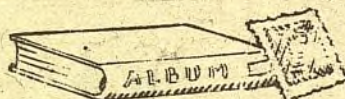
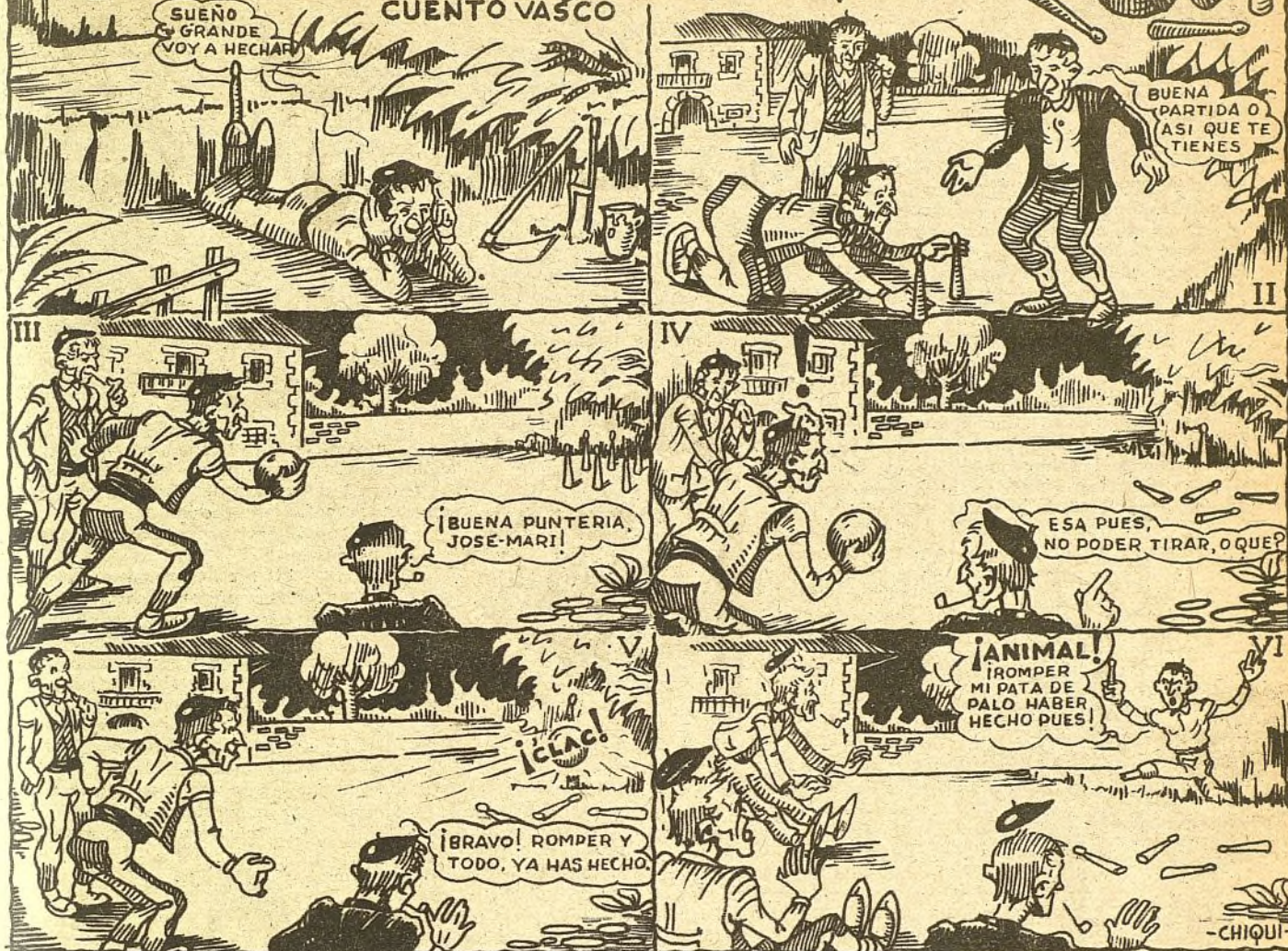
NIKITO en la selva

Avanzamiento de Madrid

JUEGO de BOLOS

POR
-CHIKUI-

CUENTO VASCO

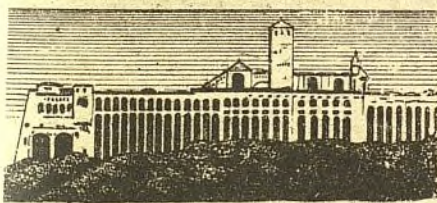


FILATELIA



Los sellos de S. Francisco de Asis. (Continuación)

El sello de 60 c. representa el famoso convento e iglesia donde se guardan los restos del Santo.



Este grandioso monumento levantado a su memoria consta de tres iglesias superpuestas: en la inferior — la cripta — se conservan los restos y es donde probablemente moriría. La iglesia media, donde Giotto ha ver-

tido todo un poema de colores y la superior, que parece un encaje de luz y alegría.

La muerte de S. Francisco, viene representada en el sello de 1 lira y 25 c.



La escena es de una incomparable grandeza. Siete frailes ingeniosamente distribuidos, rodean al Santo que agoniza en el duro suelo. Los sillares en la pared y las baldosas del suelo intensamente recaladas por el artista grabador roban

algún tanto la atención al objetivo principal, pero de todos modos la viñeta no deja de ser preciosa. Es curioso observar, según observa M. H. Labarthe, uno de los miembros más eruditos de la Asociación Filatélica de Burdeos, que el artista filatélico ha incurrido en un pequeño error al atribuir a San Francisco la corona grande. Parece ser que nunca usó más que la pequeña. De los tres artistas que ejecutaron esta serie conmemorativa de San Francisco, el grabador del

sello de 5 liras es sin duda el que mejor ha cumplido su cometido. Este pequeño cuadro está concebido al gusto

de los prerrafaelistas, es decir, aquella escuela de pintura formada por los precursores de Rafael. Es, efectivamente, el sello una reproducción del famoso cuadro de Lucas de la Robia, citado más frecuentemente por sus obras de escultura. El paisaje está formado por una colina, unos árboles finamente trazados y dos pequeñas iglesias que simbolizan sin duda las de la Porciúncula y de San Damián, tan queridas por S. Francisco.

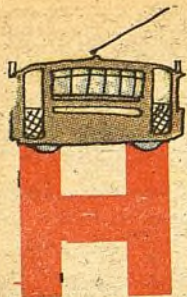


Y sobre este fondo, de una ingenuidad encantadora, se destaca casi sin movimiento, entreabiertos los ojos, dirigida la mirada hacia los esplendores de una vida interior intensa, la figura del Santo, con el Crucifijo en una mano y las reglas de la Orden en la otra.

Es como concebíamos la figura de San Francisco. No se puede pedir más delicada justeza. Un pequeño ramo, unas hojas, una florecilla, una golondrina y algunos entrelazados de cordón — el cordón de San Francisco — nos hacen recordar el amor del santo a la Naturaleza.

San Francisco hablaba a los pájaros, a las plantas, a los astros mismos. Ahora, desde sus sellos, habla a los coleccionistas y les predica desprendimiento y los espíritus de pobreza. Nos tememos con Gisquiere y Strauski, quienes han escrito con cariño que estos sellos de San Francisco van a ser demasiada tentación para que los coleccionistas puedan seguir estas exhortaciones del Santo. Una vez que se posee sellos tan hermosos cuesta mucho desprenderse de ellos. (Continuará)

LUIS VICUÑA



Cuento de Mari Pepa



ABIA llegado el santo de mi hermano Santiago y la abuelita no sabía qué regalarle. Entonces me consultó a mí en secreto:

—¿Qué crees tú que podría gustarle al pequeñajo?

—¡Huy abuelita—dije yo— estoy segura de que una tortuga le hará una ilusión tremenda!

—El caso es que yo no sé dónde venden esa clase de animales.

—Puedo acompañarte si quieres: en una tienda que conozco las hay muy baratas... como de cincuenta pesetas.

Aunque a la abuelita no le pareció tanta ganga, como deseaba dar gusto al pequeñajo, no vaciló en comprar lo que yo le indicaba y Santiaguín se quedó viendo visiones al abrir aquella gran caja de cartón y encontrarse con el deseado bicharraco. No pareció papá tan satisfecho de la compra, pero como había sido cosa de la abuela se limitó a decir:

—Al fin se salieron ellos con la suya. Dios quiera que el nuevo huésped no nos traiga ninguna desgracia.

Cuando José Antonio se enteró de la adquisición empezó a dar saltos de contento: —¡Una tortuga qué felicidad! Podré poner en práctica los experimentos de mi libro de ciencias.

—Pero te advierto que es mía —protestó Santi— Y que yo no consentiré que la maltrates.

—Lo primero de todo —dije yo interviniendo— es bautizarla. ¿Qué nombre podemos poner a una tortuga? —El de Quelonia me parece el más apropiado—dijo mi hermano mayor— Y además el más científico de todos.

Como ni Santi ni yo teníamos nada que oponer a la sabiduría de José

Antonio, la infeliz Quelonia quedó para siempre señalada con aquel feísimo nombre. Durante los dos primeros días, Santi no la soltaba de la mano. La tenía sobre las rodillas durante la co-

Un experimento peligroso

mida y dentro de la cama a la hora de la siesta. En la playa le fabricaba unos buenos nidos en la arena para que, según había leído en un libro de aventuras, pusiese en ellos algún hermoso huevo de gusto exquisito.

Pero por más mimos que le prodigaban, Quelonia no llegaba a enternecerse. A los dos días Santi estaba aburrido de llevarla a todas partes y se la entregó a José Antonio diciéndole:

—Toma, puedes hacer con ella tus experimentos.

—Gracias, esta misma tarde podréis presenciar la maravilla. Serán eso de las seis cuando José Antonio, Santi y yo, separándonos un poco del banco en que descansaba Fraülein Gretchen, nos acercamos a la vía del tranvía y colocamos en ella a la «implanchable» Quelonia. Aguardábamos con an-

sia la llegada del primer coche. No tardó en aparecer a toda marcha por la calle. Tropezaron las ruedas de delante con el duro caparazón y..... saliéndose de los raíles, fué a lanzarse contra la acera.

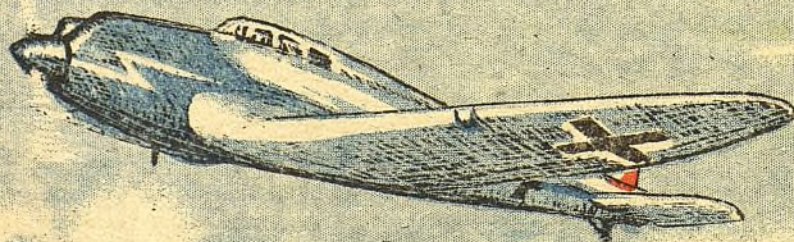
Chillaban los viajeros llenos de pánico. Gritaban los transeúntes asustados del accidente. En medio del jaleo nadie se fijó en nosotros y José Antonio, orgulloso de su experimento, recogió a Quelonia y se fué diciendo:

—¿Tenía yo razón o no la tenía? La tortuga sigue sana y salva y el tranvía se ha quedado hecho polvo.

Santi y yo estábamos tan asustados por el descarrilamiento que no tuvimos fuerzas ni para contestarle.



Mari-Pepa



HEINKEL-He 70

Monoplano alemán, de reconocimiento rápido y bombardeo ligero. Desarrolla una velocidad máxima de 355 kilómetros por hora y en crucero 310 kilómetros por hora. Aterriza a 100 kilómetros por hora. Durante el vuelo, oculta las ruedas. Su techo es de 6.000 metros, y su armamento se compone de ocho ametralladoras alemanas a tiro ultrarápido.

En el próximo número, publicaremos el biplaza de caza y bombardeo ligero italiano

BARRO



SE DIVIDE
EN DIEZ
PARTIDOS
JUDICIALES

CIUDAD-REAL. — Fue fundada en 1255 por el rey Alfonso X el Sabio, con el nombre de Villa-Real. En 1477 defendió a los Reyes Católicos contra Portugal. Sus principales monumentos son: la parroquia de Santa María del Prado, erigida en Catedral, y la Casa Consistorial. Activo comercio de exportación de cereales, aceite, vino y ganado de todas clases. Produce gran cantidad de uvas, patatas, higos y pastos excelentes. Grandes yegua-

das, toros y mulos muy apreciados. Fábricas de baldosas, mosaicos, conservas, jabón, jarabes y carnes saladas.

ALMAGRO. — Célebre por su feria de mulos. Industria de encaje. Cereales y aceite en abundancia. Telares de lienzo. Fábricas de curtidos. Cría de ganado lanar, cabrío y de cerda.

ALMADÉN. — Minas de azogue, las más ricas de Europa. Su origen es remotísimo y puede conjeturarse que existía antes de la Era Cristiana. La explotación de sus minas es también antiquísima.

ALMODÓVAR DEL CAMPO. — Cereales, garbanzos, vinos y aceites. Ganadería. Telares. Minas de plomo argentífero.

ALCÁZAR DE SAN

JUAN. — Magníficas vegas y tierras de labor. Buenos y abundantes pastos. Trigo, centeno, cebada, garbanzos, vino y aceite.

DAIMIEL. — Vino, aceite, frutas, azafrán, patatas, lino, cáñamo, cereales y legumbres. Fábricas de aguardientes y tejidos de lana. Molinos de aceite y harina. Hornos de yeso, ladrillos y tejas. Tiene una hermosa iglesia, consagrada a la Santísima Virgen, que se supone perteneció a los Templarios.

PIEDRABUENA. — Cereales, garbanzos, uvas y aceite. Canteras de piedra basilica y minas de plomo argentífero. Cría de ganado bovino, cabrío y lanar.

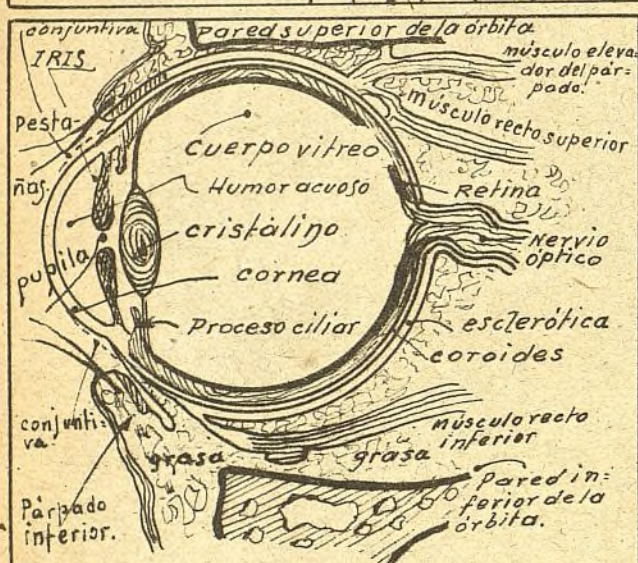
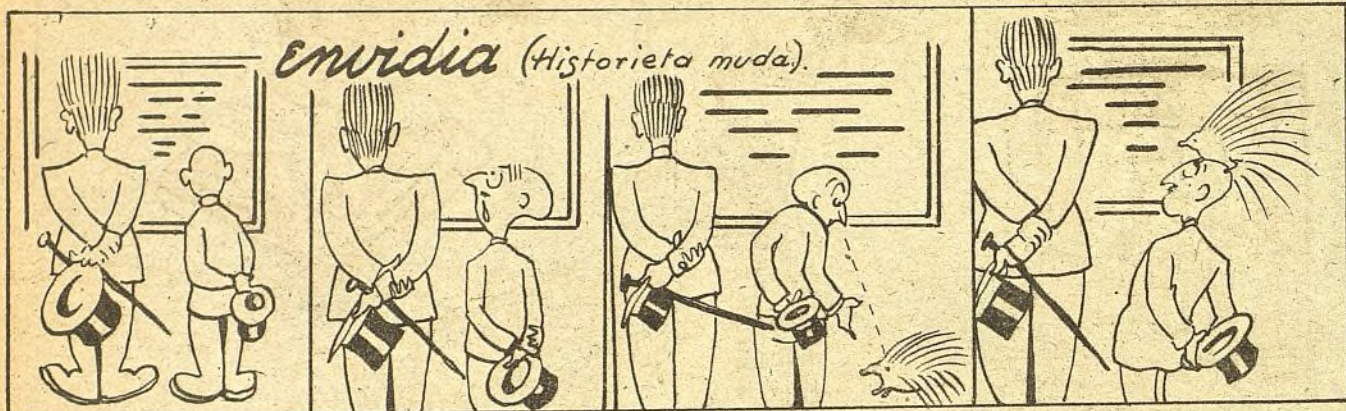
VALDEPENAS. — Famosos vinos, cebada y trigo. Cría de ganado lanar, ca-

brío y caballar. Industrias de aserrar maderas. Fundiciones de metal. Fábricas de baldosas, mosaicos, piedra artificial, embutidos, jabón, quesos y navajas. Sus monumentos principales son: las iglesias de la Asunción y la del Santo-Cristo.

MANZANARES. — Azafrán, cereales, vino y anís. Fábricas de paños, estambres, jabón, aguardientes, alcoholes y quesos. Hornos de cal, yeso, tejas y ladrillos. Cerca de la población se encuentra el Castillo de Peñas Borrás, que data del siglo XIII.

INFANTES. — Aceite, vino y cereales. Cría de ganado mular, cabrío y lanar. Industrias de harinas, muebles, curtidos, yeso, mosaicos, hilados y quesos.

MESA REVUELTA



Anatomía.—Sección o corte del globo del ojo humano y de la órbita.

El ojo es un verdadero aparato fotográfico (cuya descripción y principio daremos otro día), compuesto de cámara oscura (coroides y esclerótica) lente (cristalino) diafragma para graduar la entrada de la luz (iris) con un orificio (pupila) y su película sensible (retina) constituida por una tela delicadísima prolongación del nervio óptico que transmite la visión por un proceso desconocido al cerebro. Las obras de Dios son admirables y cuanto más se conocen más hay que alabar a quien lo creó todo con una perfección que los sentidos humanos son incapaces de comprender. El globo del ojo va inserto en la órbita, cavidad del cráneo compuesta de siete huesos tan bien dispuestos que permiten se mueva con toda libertad. El globo ocular no es esférico, ni sus diversos diámetros iguales entre sí; en él, hay que distinguir la cubierta que le rodea, los órganos que sirven para refractar la luz y para recibir las impresiones luminosas y las partes, mediante, se sostiene su nutrición. La cubierta del globo se compone de tres membranas superpuestas. La retina, formada por la expansión terminal del nervio óptico, está compuesta de diez capas distintas. Es tan sensible, que basta comprimir con un dedo el ojo para percibir círculos luminosos, confundidos o móviles llamados «fosfenos». Es lo que vulgarmente se llama al recibir un golpe, «ver las estrellas».

好子 1 2

La escritura como se dijo es jeroglífica o sea que las ideas se expresan por figuras simbólicas, así 1 representa una mujer, 2 hijo, 3 o sea la reunión de madre e hijo significa bondad o bueno.

CHINA. ESCRITURA



BOTANICA.—PLANTAS CURATIVAS.—Digital. (Digitalis purpurea escrofulariáceas). Planta de la que se extrae

la digitalina (glucósido) que regulariza las pulsaciones cardíacas (del corazón). Es común en España. Planta venenosa y cuyo empleo sólo puede ser prescrito por facultativos.

Hojas y flor. Tiene hasta un metro cuando florece. Hojas ovales lanceoladas, flores de cuatro a seis metros, corola acampanada purpúrea. Florece de mayo a agosto. Obtiene en los montes del Norte, Centro y Sur de la Península.



INDUMENTARIA.—El GUANTE.

El guante tiene antigua y notable genealogía. Su familia es milenaria. Los pueblos asiáticos sometidos a la dominación egipcia ofrecían guantes preciosos a los Faraones. Cuando los romanos (patricios) antes de empezar a comer se ponían un pulgar de cuero para comer aceitunas y dedos en sus dedos ensortijados. Una leyenda atribuye el origen del guante a un caballero provenzal. Un guante lanzado al rostro o a los pies de un noble significa un reto a muerte. El dibujo representa un guante con puño, turco, de principios del siglo XVIII con bordados representando trofeos de victoriosas batallas. Los guantes de señora hacen su aparición a fines de la Edad Media.

LOGOGRIFO

- | | |
|------------|-------------------------------------|
| 1234567890 | Oficio. |
| 534500937 | Treta. |
| 19423509 | Oficio. |
| 3787890 | Deportista. |
| 107359 | En la cabeza. |
| 45627 | Nombre de mujer. |
| 0950 | Forma de comer de ciertos animales. |
| 870 | Entregar. |
| 56 | Artículo. |
| 8 | Consonante. |

ROMBO

- | | |
|-----------|---|
| 0 | Cambiad los ceros por letras para que se lea: 1.º Cifra romana. 2.º Pueblo de Lerida. 3.º Tiempo de verbo. 4.º Corriente de agua. 5.º Punto cardinal. |
| 0 0 0 | |
| 0 0 0 0 0 | |
| 0 0 0 | |
| 0 | |

TRIANGULO

- | | |
|---------------|--|
| 000 00 00 000 | Cambiad los ceros por letras para que se lea: 1.º Arboles preparados para evitar las plagas y enfermedades comunes. 2.º Cuento que enseña. 3.º Labor que se hace en los bosques. 4.º Número. |
| 00 00 00 | |
| 00 00 | |
| 000 | |

ROMPECABEZAS

SÓ, BI, LO, BRE, LA, EN, DOC.
TAM, DEL, VE, TRI, NO, NA, VI,
DE, PAN, EL, NO, HOM, SI.

Combinad estas sílabas y sacareis un dicho popular.

TARJETA

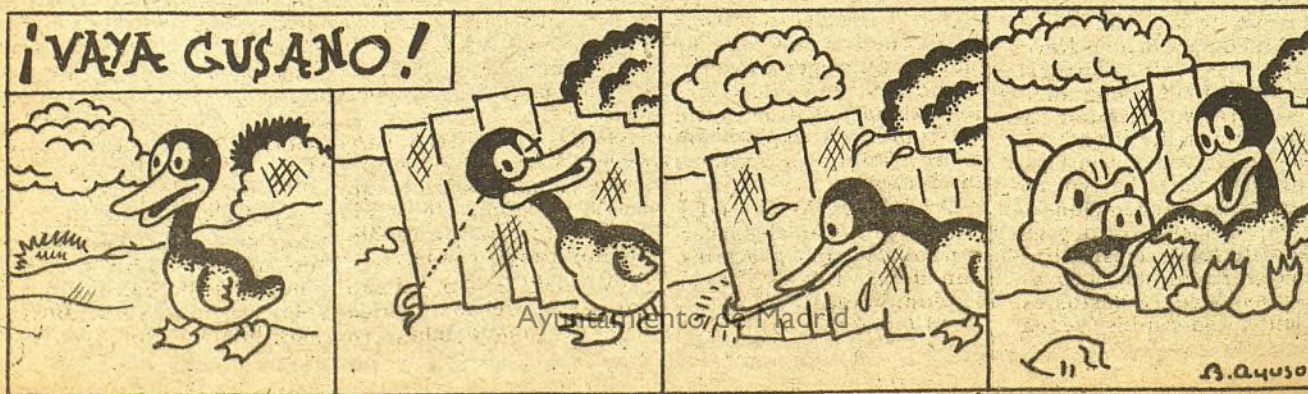
Nicolasa de Arricesa

Pueblo de España

JEROGLIFICO

Soluciones al número anterior:

Al Logogrifo: ENTERRADOR. A la Tarjeta: VILLA CISNEROS. Al Jeroglífico: COMADREJA. Al Rompecabezas: DEL DICHO AL HECHO HAY UN TRECHO. Al Rombo: M-Mio-MIXTO-OTO-O. Al Triángulo: NOVILLADA-VILLANO-LLANO-DA.



de la Serna, Utrera' (Sevilla).
 Desea cambiar sellos extranjeros
 con un camarada. — Remedios
 Beltrán, (Zaragoza). Hemos re-
 cibido tu carlita del mes pasa-
 do, pero no sabiendo a qué at-
 ternos respecto de lo que en ella
 quieres manifestar, te rogamos
 escribas otra vez, exponiendo
 bien claro tus deseos y pro-
 curemos que seas muy pronto
 atendida para tu satisfacción.

EL HOMBRE DIABOLICO

TEXTO ORIGINAL de VALLE



A toda marcha llegaron a los arrabales de la ciudad, seguidos de cerca por la policía.

—¡Estamos salvados!—dijeron al entrar en las primeras calles. Aquí es fácil despistarlos.

En una de las encrucijadas, abandonaron los coches y motos, esparciéndose por las casas.

Cuando la policía llegó, acordó el barrio practicando un minucioso registro, mas los bandidos habían logrado llegar a su guarida, donde esperaban tranquilamente la última batalla.

Personados los agentes en el despacho de su jefe, le explicaron todo cuanto había



sucedido y la milagrosa huida de éstos.

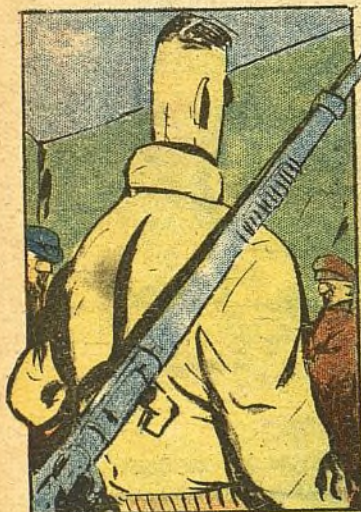
—Es necesario acabar con ellos, sea como sea—ordenó fuera de sí el jefe.

El rascacielos donde éstos vivían se vió rodeado de fuerzas y emplazaron en la calle frente a las habitaciones donde éstos habitaban, varias ametralladoras.

—La cosa se pone fea—comentó uno de los compinches, mirando con atención aquellos grandes preparativos.

—Hemos de defendernos, sea como sea—rugió el Zurdo.

Las ventanas fueron herméticamente cerradas con las planchas de acero que tenían prepara-



das para cuando el ataque empezara. Todos los muebles de la casa fueron amontonados detrás de las puertas, para reforzarlas más y cada uno de ellos con fusiles ametralladores, fueron distribuyéndose en los puntos estratégicos, esperando el momento de jugarse una vez más la piel en defensa de su existencia.

El hombre diabólico miraba impasible los preparativos; el ir y venir nervioso de todos sus compañeros; el preparar las municiones; cerrar ventanas; correr muebles. Había cogido únicamente un fusil ametrallador y



lo llevaba colgado en el hombro. En el ancho cinturón de cuero había cargado bastantes municiones y esperaba el momento de entrar en acción.

Repartidos en grupos, la policía subió por la escalera central; otros por las escalerillas de salvamento y muchos quedaron, rodeando los edificios, para evitar cualquier huida; otros estaban apostados por los terrados, parapetados detrás de las chimeneas y contra las bajas tapias.

El primer disparo retumbó en el aire. Al darse cuenta los vecinos de cuanto iba a suceder, se en-



cerraron en las habitaciones y la calle quedó inmediatamente desierta.

Las descargas cerradas de la policía se estrellaban contra los cristales, haciéndolos añicos; algunas balas perforaban las cubiertas de acero; a través de las mirillas, los gangster apuntaban los fusiles, disparando a su vez. El tiroteo era intenso y sin descanso alguno. Parte de los hombres habían llegado al piso, intentando abrir la puerta y disparando sin interrupción para atemorizarlos, pero los bandidos estaban convertidos en tigres y dispuestos a llevar la lucha hasta el último aliento.

(Continuará).

